

REDACCIÓN

CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más esquelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	Trimestre... 2,50
	Año..... 10

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	Semestre..... 6
	Año..... 12

LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto á la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando á la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 17 x 39.

CANTARES

¿Cuando has podido gitana
soñar que yo te quisiera?
¿Qué es lo que tu te has creído?
Anda y que te mate el Guerra.

Gitanilla esaboria,
por muchos moños que tengas,
sabes pá lo que me sirves,
para mandarte á la... Meca.

Si te suelto una guantá,
se concluyen tus infundios,
porque te dejo la jeta
lo mismo que un baul mundo.

Me paece, me paece,
por lo falsa y por lo terca,
no una gitana de buten,
sino una mula gallega.

Mardita sea gitana
el día en que yo te ví,
el año en que tu naciste
y la hora en que has de morir.

Harto estoy ya de sufrirte
y á mí no me das la lata;
que eres gitana, avarienta,
fea, torpe, necia y falsa.

DON QUIJOTE ABSUELTO

La Sala tercera de lo criminal de esta Audiencia, ha dictado auto de inculpabilidad en la causa que se seguía á DON QUIJOTE por el delito de lesa majestad.

La sentencia absolviéndonos, está autorizada por las firmas de D. Segismundo Carrasco y Moret, don Francisco Gourde y Chea y D. Sebastián Carrasco, dignísimos magistrados de esta Audiencia.

La defensa de DON QUIJOTE, ha estado á cargo del ilustre jurisconsulto D. Ignacio Hidalgo Saavedra, á quien enviamos con estas líneas la expresión de nuestro agradecimiento.

He aquí los resultandos y considerandos de la

«Sentencia»

Primero. Resultando probado que con fecha 22 de Septiembre último, el fiscal de S. M. denunció el núm. 59 del periódico DON QUIJOTE correspondiente á dicha fecha, por insertar en la última columna de su última plana un suelto que copiado á la letra, dice así:

«Ya sabrán ustedes que el periódico *El Reducto* ha abierto una suscripción para regalar á la regente la cruz de Beneficencia.

Y que DON QUIJOTE se ha adherido inmediatamente á ese generoso pensamiento.

Pues bien, vean ustedes ahora las cantidades que nos han remitido durante la última semana con destino á esa suscripción:

Las familias de los asesinados en San Sebastián.....	0'05 céntimos.
Idem las de los asesinados en Montblanch.....	0'05 »

(Se continuará.)

Segundo. Resultando que terminado el sumario y elevado á esta superioridad, el ministerio fiscal calificó los hechos de lesa majestad definido en el artículo 164, la relación con el párrafo primero del 162 del Código penal, y acusado de autor al procesado sin circunstancia modificativa, pidió se le impusiera por el delito mencionado la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional, accesorias y multa de 500 pesetas con apremio personal sustitutorio correspondiente y costas con abono de la mitad de la primer corrección sufrida.

Imputa á esta la ejecución de actos determinantes de tales deshonoros fines, toda vez que la referencia que se hace en el suelto aludido de haber abierto el periódico *El Reducto* una suscripción para regalar á la augusta señora una cruz de Beneficencia y haberse suscripto para ello en el DON QUIJOTE la familia de los que fueron asesinados en San Sebastián y en Montblanch, no son hechos que se imputan á S. M. la reina regente, en cuanto no se expresan que fueron por ella realizados, y por consiguiente, que puedan efectuarle por ser actos de gobierno de los que no es responsable, según la constitución.

Tercero. Considerando, que por lo expuesto, resulta indudable que faltan en el hecho perseguido, los elementos esenciales al delito de injurias, y no existiendo tampoco el de amenaza por no haber el menor fundamento para poder aprehenderle, debe declararse irresponsable al procesado por no conseguir el hecho que se le imputa, el delito de lesa majestad por que se le acusa, y la defensa pidió la absolución del procesado por no ser éste el responsable del delito que se le imputa.

Primero. Considerando, que el art. 162 del Código penal, castiga como delito de lesa majestad, á quien injuriare y amenazare al rey por escrito y con publicidad fuera de su presencia, de la cual se desprende que para estimar este delito, es necesario puedan apreciarse en el hecho imputado, como constitutivo del mismo, todas las circunstancias que integran los delitos, injurias y amenazas que respectivamente se castigan por dicho Código.

Segundo. Considerando, que según el art. 471 del mismo, es injuria toda expresión proferida ó acción ejecutada en deshonor ó descrédito de otra persona; y en el suelto perseguido, no se consigna expresión alguna que pueda afectar de ninguna manera la honra y crédito de S. M. la reina regente.

Cuarto. Considerando, que la declaración de irresponsabilidad, impone la absolución del procesado, y esto el que se declare de oficio las costas procesales, vistos los artículos del Código penal citados.

Fallamos que debemos absolver y absolvemos á Antonio Franco Arroyo, declarando de oficio las costas procesales, y póngale inmediatamente en libertad si no lo impide otra causa ó motivo legal.

Así le pronunciamos, mandamos y firmos.—Segismundo Carrasco Moret.—Francisco G. y Chea.—Sebastián Carrasco.»

LA REACCIÓN CLERICAL

Sube la marea, como diría un periodista del año 66. La reacción clerical va abriéndose camino, «lenta pero progresivamente.»

Los poderes públicos con su tolerancia y el pueblo con su indiferencia, son los grandes responsables de este bochornoso movimiento teocrático. La opinión pudiera representarse en estos momentos por una inmensa sotana que cubre á toda España. De seguir así las cosas, estamos expuestos á que cualquier día se encargue de formar ministerio la benemérita Asociación de padres de familia.

Esta semana hemos tenido también nuestra correspondiente peregrinación.

Varios romeros, acompañados por la guardia civil, y presididos por el señor obispo de le diócesis, han ido á Alcalá procesionalmente, á rendir adoración á las «Sagradas Formas.»

A esta piadosa romería han asistido representaciones de la corte, la milicia y las autoridades.

No, no censuramos que los poderes públicos simpaticen con estas manifestaciones de la reacción clerical.

Un periódico recuerda que allá en los últimos años del reinado de Isabel II, el general O'Donnell, concurría á las Salves de Aranjuez con un cirio en la mano.

Por aquella época las ideas católicas se habían apoderado de todas las conciencias y la teocracia triunfaba en toda la línea.

Y á poco se hizo la revolución, y fué destronada Isabel II.

Por nosotros puede el baile continuar. No tenemos otros propósitos, á fuer de fieles cronistas, sino señalar á la opinión estos síntomas de nuestra decadencia. Y nos tiene sin cuidado que siga ó no «subiendo la marea.»

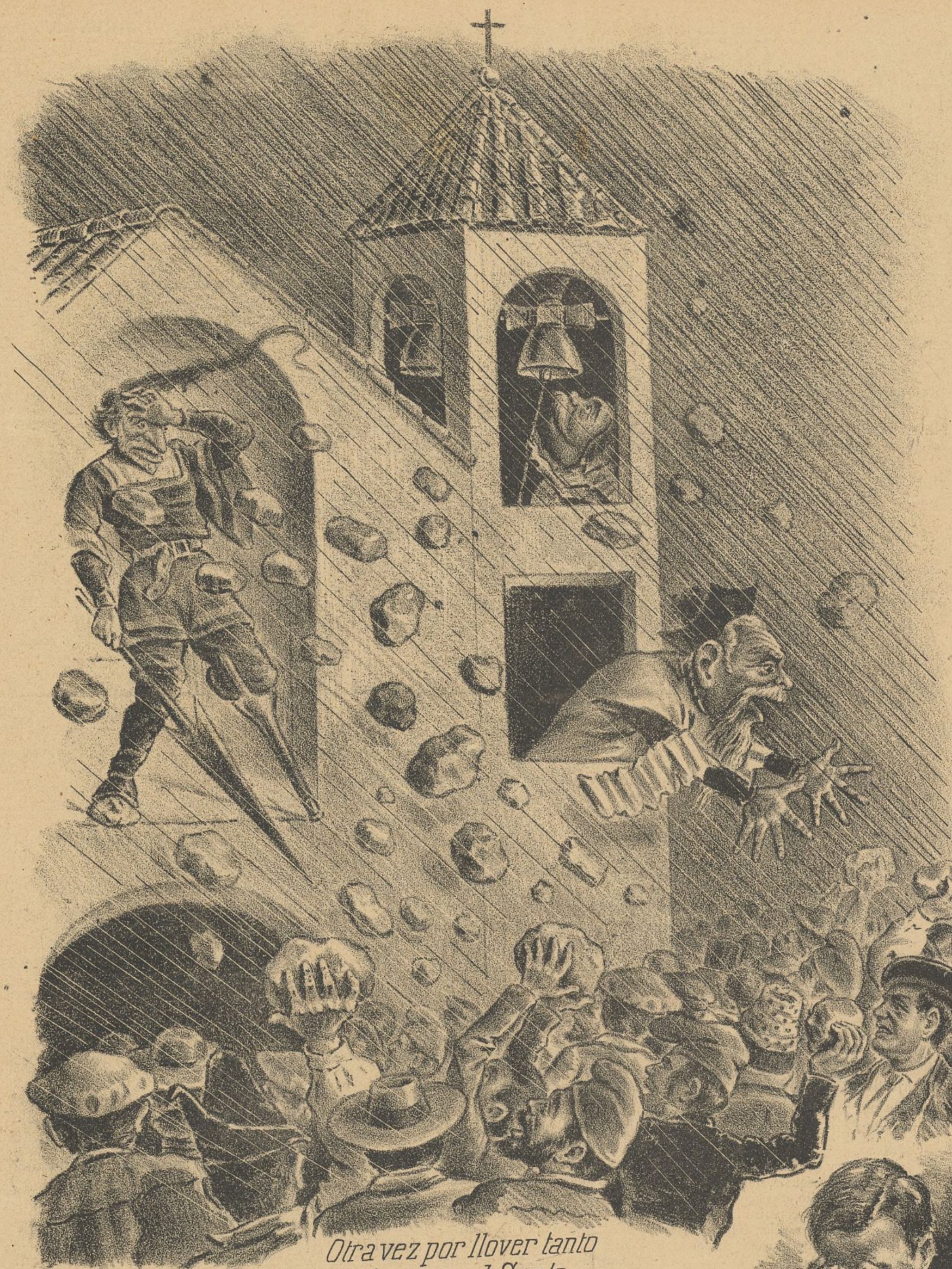
La espada y el cirio, esos símbolos de la reacción, amenazan concluir con todas las libertades que hemos conquistado á fuerza de tantos sacrificios y de tanta sangre....

Sea así, pues que ellos lo quieren. Nosotros no hemos de quejarnos, ni hemos de protestar, ocurra lo que ocurra, porque sabemos que la libertad, asesinada hoy por los poderes públicos, resucitará mañana para bien de la patria y de la civilización.

ALEMANICIDIO

El *Tageblatt*, un diario más tudesco que Bismark, órgano, bombo y trompeta del elemento oficial en la corte berlinesa, ha empezado á rebuznar insultos contra la patria y hay que ponerle un bozal. Si en desprecio llama á Iberia, el papelucho alemán, un «Estado subalterno», debía de recordar que aunque Alemania es muy grande, y sus uñas mucho más,

DON QUIJOTE.



Otra vez por llover tanto apedrearon al Santo.



¡Ya está libre! ¡injurado fué quizás! Pues fíate no corras y verás.



Tanto hemos degenerado que ESTE corta el bacalao.



Dejad a niños... &ª. &ª.

Li. T. de la V. 36.



Juego al que mostró cariño el Santo, cuando era niño.



Tupé. - Esto es engañar, aquí no están mis aieluyas.
Sancho. - Espere, espere al número próximo.



¿Cuándo ha de cumplirse? ¿Cuándo? contra estos perros, el bando.



Si se aprueban los tratados rios quedaremos clavados

en lo de las Carolinas se vinieron á quedar poco menos que á la altura de un nabo de Fuencarral. ¡Ah, papelucho grosero! ¿Piensas que miedo nos das, porque repitas que á España es menester aplicar tarifa máxima á todos sus productos?—¡Animall! Dices que en Madrid los humos con esto se aplacarán á todos los hijosdalgo que nacieron por acá. ¡Qué equivocación! No sabes de la misa la mitad, aquí el noventa por ciento, como puedo asegurar, quisieramos la reciproca á ver quien perdía más. Si no bebeis nuestros vinos por falta de paladar, y os achispais con cerveza para embruteceros más, podeis aplicar tarifas máximas, nada nos dá, si allí falta á nuestros vinos mercado, que es lo esencial. En cambio, aquí quedaremos libres de alcohol alemán compuesto de creosota, de barniz y rejalgar que estropea nuestros vinos, y tiene culpa además de que los rechace Francia, Inglaterra y Portugal. Si se aprueban los tratados con el imperio alemán, ¡adíos también el comercio y la industria nacional por obra, desdicha y culpa de Moret y Prendergast. Un beneficio tan sólo se puede entonces lograr, venderos muchos taponés por si se altera la paz, y entre rusos y franceses os quisieran destapar. Ya ves *Tageblatt*, diario, escrito en perro alemán, que de tus fuertes rebuznos ni un comino se nos dá, y que de hoy en adelante, papel que huele tan mal, le colgaremos de un clavo en donde excuso nombrar.

EL GENERAL HIPNOTIZADO

Supónganse ustedes que yo soy Mr. Onofroff. Delante de mí se halla el general Maniquí, convenientemente hipnotizado.

Yo le interrogo como buen reporter:

—¿De modo, mi general, que ese intento de dictadura?...
El general balbuceando:

—Ruego á usted que no se aproveche de mi estado para hacerme ciertas preguntas.

Yo echando fuego por los ojos y en tono imperativo:

—¡Insisto en que me conteste usted!

El héroe frustrado de Melilla, se agita en su asiento nerviosamente, y balbucea palabras sin sentido.

—No sea usted impertinente—dice después ya algo más sereno.—Yo no puedo revelar un secreto de Estado. Ya sabe usted que, según Silvela, soy un hombre muy discreto. ¿Qué se diría de mí si yo hiciese ciertas revelaciones?...
Entonces yo tengo un rapto de furor, y le digo:

—¡Es usted un mal sujeto!

El general quiere echar mano del sable, pero yo se lo impido fascinándole con mis miradas.

—¡Es inútil que trate usted de rebelarse ante mi poder!

El general con tono desdefioso:

—¡Me he rebelado tantas veces!

Momentos de pausa que yo aprovecho para continuar mi obra de fascinación.

De pronto el general, completamente rígido, los ojos

fuera de las órbitas, echando espumarajos por la boca, dice con tono de rabiosa angustia:

—¡Hablaré! ¡Hablaré!

Yo me sonrío, satisfecho con mi triunfo.

—Sí, pero no te diré, ¡oh, miserable reporter!, más que aquello que pueda decirte.

Como observarán ustedes, el general iba tomando confianza conmigo y me tuteaba ya.

—Eso de la dictadura—siguió el «héroe»—no es más sino un proyecto, que llegará á realizarse ó no, según nos convenga. Yo le he dicho á quien correspondía: «Mi espada está siempre dispuesta á salir de la vaina.» Y he añadido: «Y si es preciso, yo no tengo inconveniente alguno en entrar á caballo en la Presidencia del Consejo.»

—¿Y nada más?—pregunté á mi víctima.

—Nada más—me contestó él.—Las circunstancias han de hacerlo todo. Si este estado de rebelión latente en que se halla el país no cesa pronto, la dictadura será un hecho.

Y poniéndose en pie, y azotando el aire con sus enormes manazas:

—Y ahora si que no vuelvo á decir una palabra más.

Comprendí que era inútil continuar interrogándole, y me despedí de él con una de esas frases cínicas, inspiradas en el *argot* de la calle.

—¡Adios, golpe de Estado!

PREDICAR CON EL EJEMPLO

El bueno de Carreto, que es cura conocido en Pedro Toro, riñó con un sujeto...

en la fragua, formando horrible coro.

Lo hicieron, pues, de modo,

y tal se apostrofaron los señores,

que hasta á un civil sacaran los colores

con el tricordio y todo,

y tras pullas y dimes y diretes,

luego al fin se liaron á mosquetes.

A tal algarabía,

corriendo los vecinos acudieron...

y viendo la porfía,

á Baltasar asieron

(que así el otro sujeto era llamado)

dejando en libertad al licenciado.

Al ver el cura al Baltasar asido

por vecinos que habían acudido,

y temiéndose el pobre *monigote*,

el verse convertido en vil *giyote*,

coje un martillo de la fragua misma

y al pobre Baltasar rompió la crisma.

Y esta gente del templo

á un dirá: ¡Predicar con el ejemplo!

EL FUSILAMIENTO DE FARREU

«Y quiero pensarlo así, porque si otra cosa fuese, señores diputados, ¡qué idea tan triste, qué idea tan menguada, qué idea tan bochornosa del ejército español tendría que formarse si hubiera de estimarse que el haber asesinado á Farreu había sido un medio... (Rumores.)»

El señor PRESIDENTE: Sr. Salmerón, yo ruego á su señoría que comprenda toda la gravedad de las palabras que en este momento pronuncia y que busque el medio de conciliarlas con los resultados de la discusión habida sobre el asunto que S. S. trata en este instante.

El Sr. SALMERON: Señor presidente, pareceme que, así por la gravedad de la cosa, como por su transcendencia, como por tratarse de lo que puede tener aplicación en no lejano tiempo, impórtanos á todos, porque está el interés del país y el imperio de la ley de por medio, interéstanos á todos depurar, de modo que no dé lugar á ambigüedades, si es que va á ser doctrina corriente, mientras unos y otros mandéis, que los generales en jefe pueden hacer cosas tamañas, ó si los generales en jefe han de someterse á los preceptos de la Constitución. (Nuevos rumores.)

El señor PRESIDENTE: Puede S. S. depurar todo lo que sea conveniente, pero sin emplear ciertos calificativos que no podrá justificar.

El Sr. SALMERON: No necesito justificarlo ahora, porque lo he demostrado antes. (Grandes rumores.)

Tened calma y oidme. No os apresuréis á rendir pleito homenaje ante quien... (Nuevos rumores.)

¿Es ó no un hecho que ese desdichado Farreu, ha sido condenado en virtud de la aplicación del núm. 5.º del artículo 138 del Código penal, en relación con el 4.º? ¿Habrá alguien que ose contradecirlo? ¿Es ó no cierto que, sobre imponérsele la pena de muerte, se le impuso como traidor, fusilándole por la espalda? Pues todo eso, en relación con el propio art. 138 del Código penal, y en el procedimiento que se ha seguido, es contrario al texto expreso y terminante del artículo; y como eso no lo puede contradecir nadie, como no cabe aplicar el juicio sumarisimo sino después de haber publicado el bando, y el tiempo produce un argumento que ningún sofista, por hábil, por astuto que sea, podrá contradecir, porque el bando se dió cuatro días después de haberse formado ese juicio sumarisimo y de ha-

berse ejecutado, yo tengo un perfecto derecho ante este Parlamento, ante la conciencia de mi país y del mundo entero, para calificarlo de asesinato...»

(Discurso pronunciado por el Sr. Salmerón en el Congreso de los Diputados.)

LANZADAS

Según *El Herald*, Grilo, el poeta de la Real casa, se encuentra en Córdoba en busca de la salud perdida y á pesar de sus padecimientos físicos, su espíritu no descansa y los versos se escapan de su lira.

¡Ah! ¿Con qué se escapan?

¡Pues hay que mandar detenerlos!

¡Así evitaremos muchos dolores de cabeza!

Cuando pasa por la calle el buen *Manolito* Becerra, los aguadores le gritan:

—¡Salen! ¡Viva mi tierra!

El intendente general de Hacienda en Cuba, señor Moral, ha sido autorizado por telégrafo para venir con licencia á la Península.

De modo que Cuba se ha quedado sin Moral.

El Sr. Silvela ha hecho su *debut* en el Congreso, pronunciando un largo discurso en defensa del general Martínez Campos.

Pero conste que la defensa del Sr. Silvela ha sido desinteresada.

El exministro conservador no es de aquellos abogados que cobran honorarios á sus clientes.

El general López Domínguez ha terminado el presupuesto de guerra de la isla de Cuba, y aumenta los gastos del mismo en 200.000 duros.

Siguen las economías.

Palabras del general Maniquí:

—Hay que darle la batalla á esos republicanos para acabar con ellos de una vez. Yo estoy dispuesto á todo.

«¡No te tires Reverte, no te tires Reverte, que me das miedo!»

Ya está en libertad provisional el padre Labré, acusado, como saben nuestros lectores, del pecado de sodomia.

¡Pues nada, á encargarle de la dirección de otra escuela inmediatamente!

El *Tageblatt*, periódico alemán, publica un artículo, cuya síntesis es la siguiente:

«Nuestro gobierno (el alemán), no seguirá dejándose tapar los ojos por el español; está dispuesto á aplicar la tarifa máxima á todos los productos españoles. Con esto se aplacará á la fiera altivez de los hijosdalgo madrileños, ó mucho nos equivocamos.

Aprobamos absolutamente tal actitud, exigida por la dignidad nacional alemana, que hiere inconsideradamente un Estado *subalterno*.

En España, al parecer, no se han enterado todavía de que ha desaparecido la enclenque y débil Confederación germánica, y que hoy hay una Alemania.»

¡Sí; una Alemania, cuya bandera, según Haine, tiene el color del trasero del mono.

D. Emilio ha celebrado una *interview* con un redactor de *Le Siécle*, de París.

He aquí la síntesis de sus palabras:

—«Soy y seguiré siendo republicano en lo que me queda de vida; pero si no me llamase Emilio Castelar, me declararía monárquico.»

¡Vaya unos repulgos de monja!

¡Como si Emilio Castelar no hubiese muerto hace muchos años!

En la pradera de San Isidro han vendido estos días las cabezas de los ministros á cinco céntimos.

¡Bah! Nos parecen caras.

El obispo de Madrid y la benemérita Asociación de padres de familia, han rogado al gobernador, señor duque de Tamames, que prohíba los trabajos que en el Circo de Colón viene realizando el célebre adivinador, Mr. Enrique Onofroff.

Nuestra enhorabuena á la empresa y á Onofroff por el reclamo que en su favor han hecho esos piadosos padres y ese piadoso obispo.

El presidente del Consejo italiano, Sr. Crispi, ha sido recibido en Milán con una espantosa silba.

¡Oh, y cómo se habrá regocijado el Sr. Cánovas al leer esta noticia!

Imp. de Diego Pacheco, Plaza del Dos. de Mayo, 5, Madrid